

Un yacimiento argárico de llanura: «La Alcanara»

POR

MARIA MANUELA AYALA JUAN

Durante la segunda campaña de excavaciones en el poblado argárico de Almendricos (1), sito en el paraje del Rincón, en la vecina comarca del Campo de Lorca, busqué otros poblados que tuvieran su mismo emplazamiento en el llano, pues, en general, los poblados argáricos están ubicados en cerros abruptos, escarpados y generalmente defendidos por murallas o acantilados.

Localicé una serie de poblados situados en el llano, todos ellos próximos al poblado anteriormente citado. Estos yacimientos son Cabezo Lirón, Cabezo Armao de Abajo, El Pino Real y La Alcanara. Hay que destacar que entre ellos existe una distancia de cinco o seis kilómetros. Esta llanura está delimitada al Norte y al Oeste por la Sierra de Enmedio. En la estribación Noreste de esta Sierra está situado el poblado argárico Barranco de la Cañada Alba (2), ubicado estratégicamente en un otero en el Puerto de las Pocicas, dominando la llanura de Puerto Lumbreras y de Lorca, paso natural hacia la Vega de Granada. Al Sureste y a una distancia aproximada de tres kilómetros de este poblado está situado Cabezo Armao de Abajo.

(1) GARCIA DEL TORO, Javier, y AYALA JUAN, M. M.—El poblado argárico de Almendricos, Murcia, 1977 (en prensa).

(2) SIRET, Enrique y Luis, Las primeras edades del metal en el Sudeste de España. Resultados obtenidos por los autores en las excavaciones hechas desde 1881 a 1887 (Barcelona, 1890), edición francesa, Bruselas, 1887. Pág. 137.

En la estribación Noroeste de la Sierra de Enmedio, se hallan los poblados Cabezo del Moro (3) y el Cabezo o Cerro de las Piedras (4), situados en la cima y laderas de dos cerros, separados entre sí por unos setenta metros. Distan del Cabezo Lirón un kilómetro hacia el Noroeste.

Al Sur cierra la llanura la Sierra de Almenara sita en la Cordillera Pre-litoral, formada por los materiales más antiguos de la Comarca, pizarras cristalinas del Paleozóico (5). Al Oeste de la Sierra de Almenara, a una distancia aproximada de cuatro kilómetros, en el límite del Paraje de La Alcanara con el de La Escucha, y perteneciente a la Diputación de Purias, en el Término Municipal de Lorca, se halla ubicado el yacimiento argárico de la Alcanara en la finca de Los Valera, de la que son dueños los Sres. Amador.

En octubre de 1961, y con motivo de un desfonde agrícola, aparecieron enterramientos en cista. Posteriormente, en el año 1963, se llevó a cabo una excavación dirigida por el entonces Director del Museo Arqueológico Provincial, Manuel Jorge Aragonese, que tuvo como colaborador a Doroteo Jiménez, entonces Delegado Local de Excavaciones Arqueológicas en Lorca. No se continuaron las excavaciones, pues la Dirección General de Bellas Artes les comunicó telegráficamente la suspensión de las mismas, hasta la llegada de un técnico de dicha Dirección General. No se ha publicado la Memoria de excavaciones, aunque hay referencias del yacimiento. (6).

Según el material fotográfico de dicha excavación, cedido por Doroteo Jiménez, en el poblado existen enterramientos en cistas y en urnas (Lámina I), al igual que en los yacimientos provinciales, La Bastida de Totana (7), Almendricos (8), Puntarrón Chico (9), Zapata (10), etc.

(3) JIMENEZ NAVARRO, Ernesto, Necrópolis de la Edad del Bronce. Archivo Español de Arqueología, Madrid, 1950. Pág. 183-186, fig. 1-2.

(4) SIRET, op. cit. pág. 137.

(5) ROSELLO VERGER, Vicente M. y otros. División Comarcal de la Provincia de Murcia. Papeles del Departamento de Geografía, n.º 1. Curso 1968-69. Universidad de Murcia, pág. 9-72.

6. Nota escueta que aparece en el Noticiario Arqueológico Hispánico VI, año 1962, pág. 418, donde la reseña que aparece equivocada dice textualmente: "La Alcanara, Diputación de la Escucha. Al parecer hallada una necrópolis del Bronce I".

— En el Noticiario Arqueológico Hispánico VII, 1963, pág. 259, encontramos una simple referencia tomada del periódico La Vanguardia. Dice así: "Dos sepulturas de la Edad del Bronce, 1700 antes de J. C., han sido descubiertas en el caserío de La Alcanara, término de Lorca, donde existe un poblado argárico en el que se realizan actualmente excavaciones".

(7) MARTINEZ SANTA-OLALLA, Julio y otros, Excavaciones de la ciudad del Bronce Mediterráneo II, de la Bastida de Totana. Informes y Memorias, n.º 16. Madrid, 1947, pág. 117-119.

— RUIZ ARGILES, Vicente y POSAC MON, Carlos, El Cabezo de La Bastida, Totana, Murcia. Campaña de excavaciones de 1948. Noticiario Arqueológico Hispánico III-IV. 1954-55, pág. 60-89, fig. 19-37. Madrid, 1956.

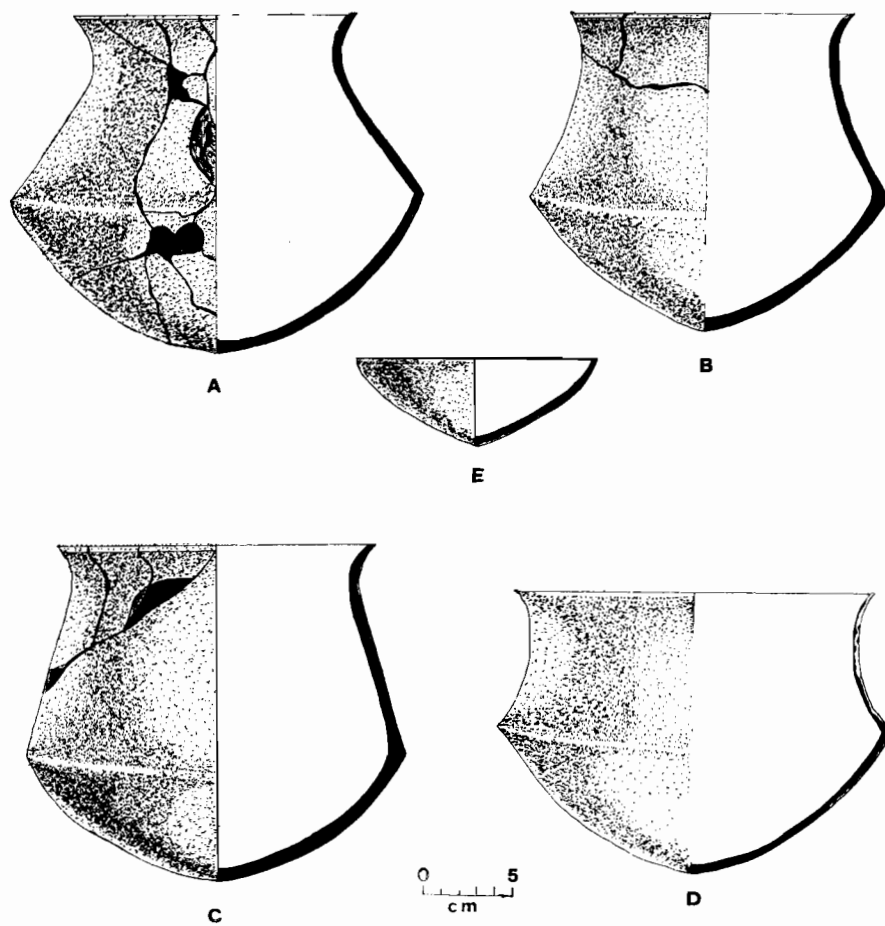


Figura 1. La Alcánara.—Vasijas carenadas.

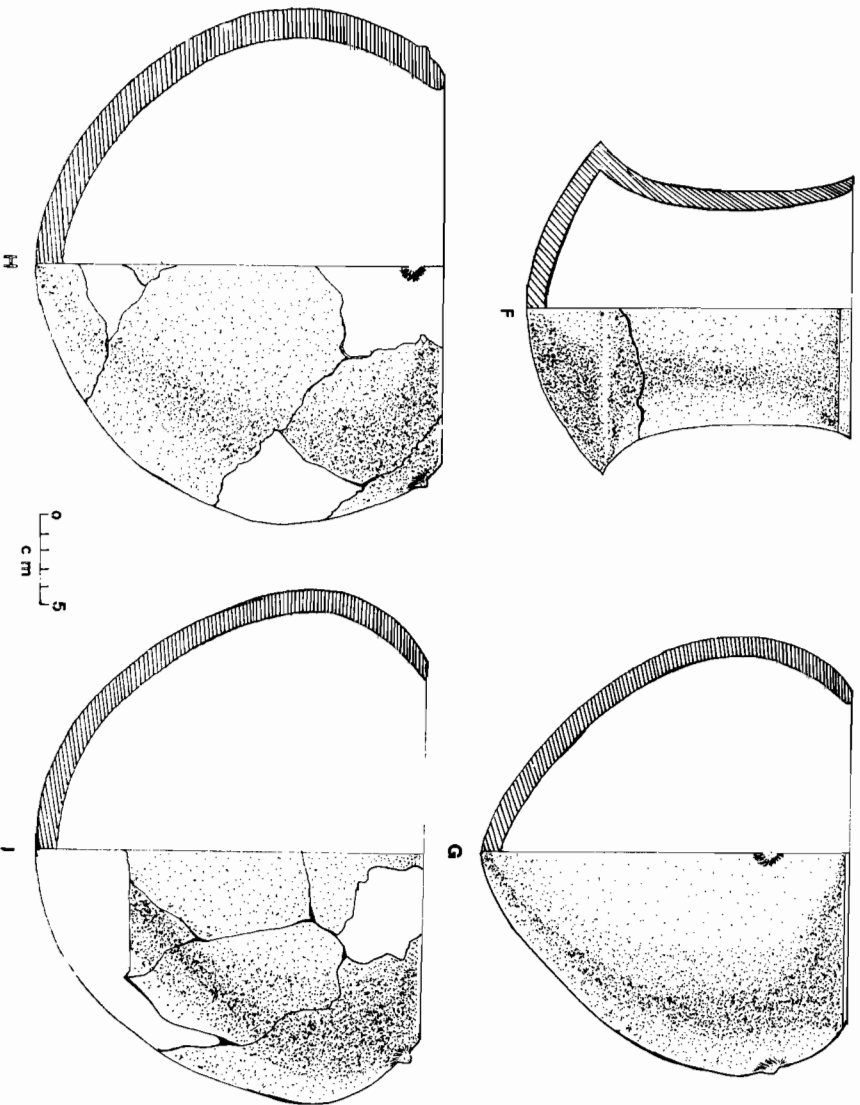


Figura 2. La Alcánara: Vasijas globulares y carenada conservadas en el Museo Arqueológico Provincial de Murcia.

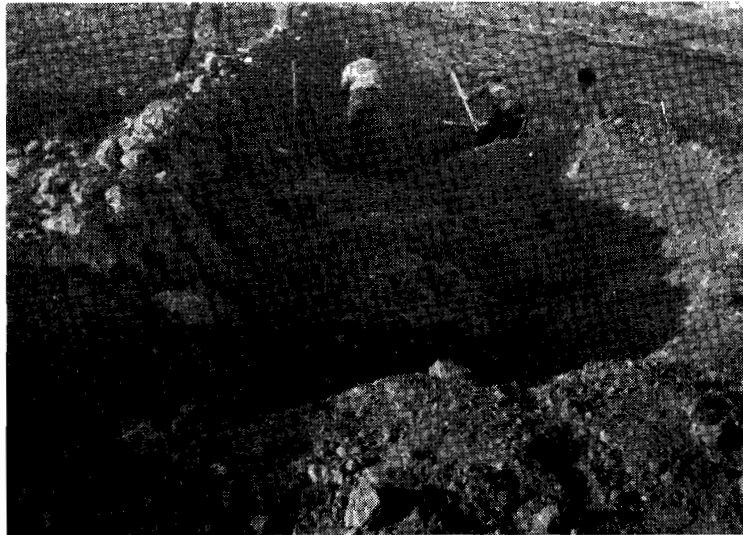
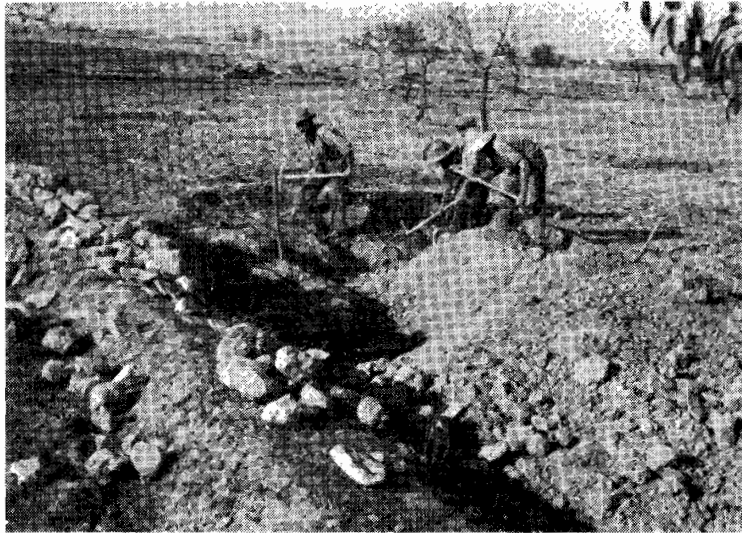


Lámina I. La Alcánara durante las excavaciones de 1963.
Fotos de Doroteo Jiménez.

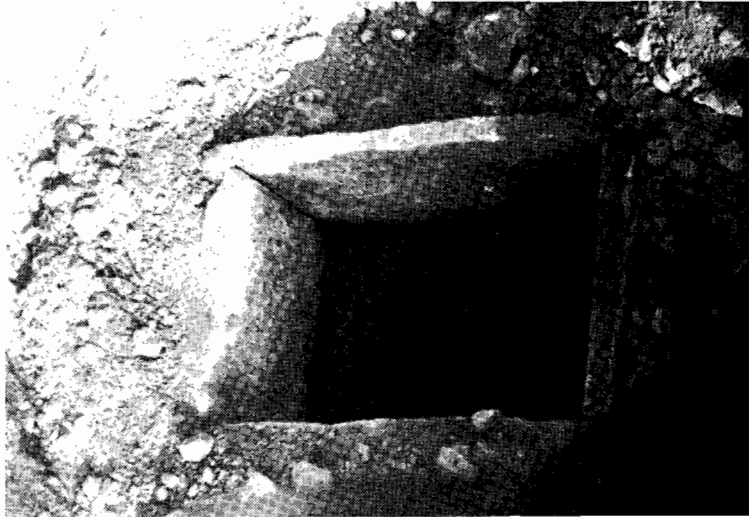
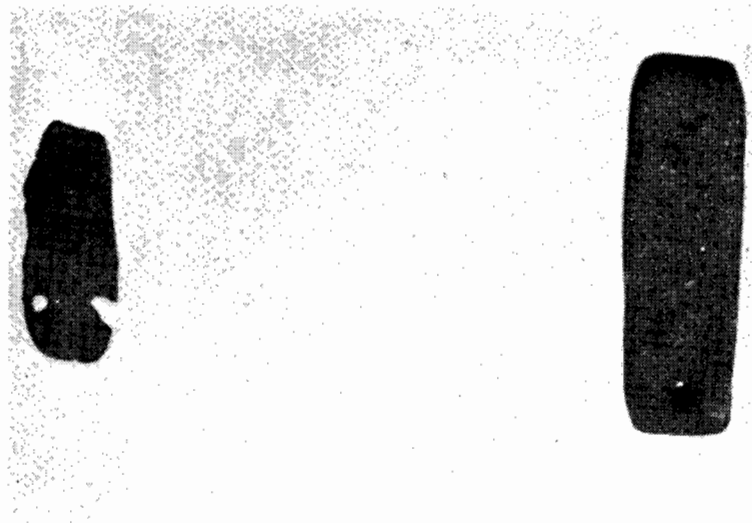
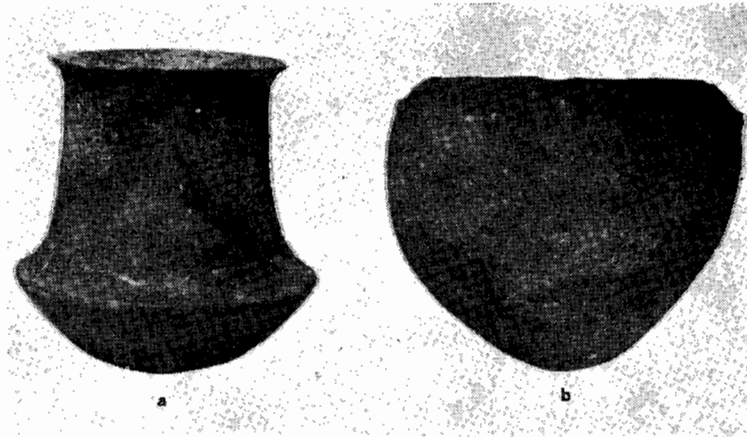


Lámina II. Enterramientos de La Alcánara excavados en 1963.
Fotos de Doroteo Jiménez.



c

Lámina III. La Alcánara.—Materiales depositados en la Sala I, Vitrina 11 del Museo Arqueológico Provincial. (a) Vasiija carenada. (b) Vasiija globular con cuatro tetoncillos. (c) Placa rectangular perforada. Fragmento de puñal de cobre o bronce.

En la sala I, vitrina 11, del Museo Arqueológico Provincial, existen materiales de dicho yacimiento, posiblemente de la excavación mencionada. Entre los materiales se encuentra un cuchillo de cobre o bronce, que tiene dos orificios para para insertarle el mango.

Hay también cuatro vasijas de cerámica, de las cuales, una es globular, hecha a mano, su pasta de color marrón. Utilizaron como materia degreasante pizarra molida con grano muy grueso. Como motivo decorativo, al parecer, tiene tres tetoncillos (Fig. II-I).

Otra vasija, también globular (Fig. II, H), hecha a mano, de pasta de color marrón. Utilizaron como materia desgrasante pizarra molida con grano muy grueso. Se encontró incompleta. Tiene cuatro tetoncillos a una altura aproximada de un centímetro del borde de la vasija.

Vasija ovoide, hecha a mano, su pasta de color marrón. También utilizaron como materia desgrasante pizarra. Debió estar bruñida aunque ha perdido el brillo característico.

Vasija con carena baja, hecha a mano. Su color marrón. Al igual que las anteriores, utilizaron pizarra como materia desgrasante, en cambio su grano es muy fino. Se halló en la sepultura número uno (Fig. II, F).

También se hallaron varios fragmentos de cerámica, entre ellos tres son bordes, los cuales tienen un color marrón y gris. Como desgrasante se utilizó pizarra.

Piedra de afilar rectangular con un orificio en un extremo, y en el otro sin terminar, aunque comenzado por ambos lados.

En barro cocido, se halló una pieza cilíndrica. Es de las denominadas por algunos autores pesas de telar, y que bien pudieran haber sido utilizadas como contrapesos de los vientos que con cuerdas de esparto sujetaran los techos de las casas argáricas. Sobre ellas estaría el adobe que se encuentra constatado en la mayoría de los yacimientos (11).

Una vez en la finca Los Valera, los Sres. Amador me enseñaron tres vasijas incompletas y muchos fragmentos de otras que posteriormente me fueron entregadas generosamente por su hijo Jaime Amador Valera para su estudio. Estos materiales fueron extraídos de cinco o seis cistas por el joven Amador.

(8) GARCIA DEL TORO y AYALA JUAN, op. cit.

(9) GARCIA SANDOVAL, Eugenio, Informe de la segunda campaña de excavaciones arqueológicas en el yacimiento argárico del Puntarrón Chico, Beniaján. (Murcia). Noticiario Arqueológico Hispánico. Madrid 1964, pág. 108-114. fig. 1, lám. XXII-XXIX.

(10) SIRET, op. cit., pág. 127-134.

(11) SIRET, op. cit., pág. 127-134.

Según las referencias obtenidas de su excavador, la orientación de las cistas era Este-Oeste. Dirección que coincide con el vecino poblado de Almendricos (12).

De las cistas que fueron excavadas, tres estaban muy próximas. La más pequeña apareció vacía, por lo que pudo haber contenido a un niño (13). No aparecieron restos óseos ni ajuar. Difícilmente aparece ajuar en los enterramientos infantiles argáricos. Lo podemos constatar en las excavaciones efectuadas en La Bastida de Totana (14) que de veintinueve enterramientos infantiles, tan sólo en seis han hallado ajuar.

En el poblado argárico de Almendricos (15) han aparecido tres enterramientos, al parecer infantiles, de los cuales tan sólo en uno ha aparecido como ajuar un pendiente de plata. El porcentaje de enterramientos con ajuar es por lo tanto muy bajo en los enterramientos infantiles.

Próxima a la cista citada anteriormente se encontraba una que, de tamaño mayor, contenía como ajuar un puñal, hoy desaparecido. Esta cista tenía ajuar exterior ya que situada cerca de la laja de los pies, se halló una vasija cerámica ceranada (16).

La tercera cista del conjunto estaba situada, aproximadamente, a un metro y medio de las citadas anteriormente.

Todas las cistas, según nos cuenta su excavador, tenían el ajuar exterior situado bien a los pies o a la cabecera, excepto una que lo tenía en su interior. Al parecer, la vasija de este ajuar estaba colocada a la altura de los brazos del inhumado y, en su interior, se halló un cuenco (Fig. I, E). Ambas piezas se rompieron al sacarlas (17).

Los materiales aparecidos en los trabajos realizados por Amador son los siguientes: un puñal de cobre o bronce hoy desaparecido.

Cuatro vasijas carenadas (Fig. I). La vasija (A), está bien espatulada y bruñida. Como está restaurada tiene varios fragmentos faltos del brillo característico del bruñido, al igual que debió suceder con las vasijas que están depositadas en el Museo Arqueológico Provincial, que por cual-

(12) GARCIA DEL TORO y AYALA JUAN, op. cit.

(13) Idem.

(14) MARTINEZ SANTA-OLALLA, Julio, op. cit., pág. 117-119. En la Bastida de Totana se encontraron veintinueve enterramientos de niños durante la campaña de excavaciones llevadas a cabo por el Seminario de Historia Primitiva.

(15) GARCIA DEL TORO y AYALA JUAN, op. cit.

(16) MARTINEZ SANTA-OLALLA, Julio, op. cit., pág. 100. Se hallaron enterramientos con ajuares mixtos, es decir, con ajuar situado en el interior y en el exterior del enterramiento. Se pueden observar en los enterramientos números 18; 38; 42; 56, y en el 93, siendo todos estos enterramientos en urna. Los números 71; 80, y 102, corresponden a enterramientos en urna doble.

(17) MARTINEZ SANTA-OLALLA, Julio y otros, op. cit. Enterramiento en cista número 65, pág. 107. Aparece igualmente como ajuar un cuenco dentro de otro.

— GARCIA DEL TORO y AYALA JUAN, op. cit. En las cistas del yacimiento argárico de Almendricos 5 y 7, aparecieron en el interior de las vasijas otras más pequeñas.

quier acción química o bien por la acidez del terreno ha desaparecido. El color de esta vasija es marrón. El desgrasante utilizado es pizarra muy molida por lo que su grano es muy fino. El borde de la boca es exvasado. Pertenece al tipo 5 de Siret, y al tipo 5-II de Cuadrado (18).

La vasija (B), debió estar bruñida, aunque en muchas zonas de ella ha perdido su bruñido. De color marrón rojizo y, al igual que las precedentes, tiene como desgrasante pizarra muy molida y en esta ocasión está mezclada con sílice. El borde de la boca es exvasado. Pertenece a la forma 5 de Siret y al tipo 5-II de Cuadrado.

La vasija (C), muy bien bruñida. Su color siena. Como materia desgrasante utilizaron la pizarra triturada, su grano de diversos tamaños, llegando incluso hasta medio centímetro. Pertenece al tipo 5 de Siret y, al tipo 5-II de Cuadrado.

La vasija (D), muy bien bruñida. Su color marrón, su grano desgrasante es mediano y, al igual que las precedentes utilizó el ceramista la pizarra como desgrasante. El borde de la boca de la vasija exvasado, técnica que prevalece en todas ellas. Corresponde al tipo 5 de Siret, y al tipo 5-VI de Cuadrado.

El ajuar funerario no es muy rico ni copioso. Tiene la característica de ser mixto, es decir, hallado parte en el interior del enterramiento y parte en el exterior pero próximo al mismo. Tiene sus paralelos con algunos enterramientos hallados en La Bastida de Totana (19).

Las cerámicas carenadas que, según Siret, corresponden a la forma 5 de la tipología cerámica por él clasificada (20), son las más frecuentes en enterramientos en urnas. Representa este tipo 5 más del cincuenta por cien de la cerámica total hallada en los enterramientos en cistas y un veintitrés por cien en las urnas (21). Según Schubart, en el Argar el tipo 5 ha aparecido combinado con otras vasijas, sobre todo con otro más pequeño, el tipo 8 de Siret (pies de copas que fueron utilizados como vasos, o bien el tipo 8b que desde un principio fueron vasos con la misma forma que el pie de copa).

Otras veces, sustituyendo al tipo 8, nos encontramos con cuencos (tipo 1 de Siret), o bien suplidos por ollas bajas de la forma 3.

(18) CUADRADO DIAZ, Emeterio, Útiles y armas de El Argar, Ensayo de tipología. Crónica del I Congreso de Arqueología y del V. Congreso Arqueológico del Sureste (Almería, 1949), Cartagena 1950, pág. 117, fig. 9.

(19) MARTINEZ SANTA-OLALLA, J. y otros, op. cit., Los enterramientos con ajuar exterior en cista, ver nota 16. Los enterramientos en urna, corresponden a los números 12; 28; 29; 37; 39; 41; 55; 77, y 78. Los correspondientes a los enterramientos en urna doble los números 45 y 47, pág. 95-111.

(20) SIRET, op. cit., pág. 171, lám. XVIII.

(21) SCHUBART, Hermanfrid, Cronología relativa de la cerámica sepulcral en la Cultura del Argar. Trabajos de Prehistoria, vol. 32., pág. 84-85. Madrid, 1975.

En ocasiones, estas vasijas carenadas tipo 5, han constituido el ajuar único del enterramiento. Esto se dio en el Argar en un sesenta y uno por cien.

Según el estudio realizado por Schubart (22), las vasijas con la carena situada a media altura como podemos observar en la vasija D (Fig. I), pueden fechar el yacimiento en la fase más antigua de la cultura del Argar o fase A (23).

Las vasijas carenadas (Fig. I, A y B), podríamos considerarlas con la carena media. No obstante, en la fase A del Argar se han hallado vasijas con la carena baja (24).

En los poblados La Bastida de Totana, El Cerro del Culantrillo (25), El Cerro Redondo de Archena (26), El Argar, etc., se han hallado vasijas carenadas semejantes a las estudiadas.

Por carecer de otro material que pudiera testificar acerca de los recursos que tuviera el poblado, más debido a su situación geográfica en llano aunque próximo a la Sierra, creo poder afirmar su carácter agrícola y ganadero.

En cuanto a su cronología, por la existencia de la vasija de carena media, otras que podrían considerarse similares, y el puñal de cobre o bronce con dos agujeros para su inserción al mango, correspondiente al tipo III de la clasificación tipológica de Beatrice Blance, parece ser que el poblado argárico de La Alcanara puede ser incluido en la fase más antigua de la Cultura del Argar. Debido a la proximidad que existe entre los poblados *situados en esta llanura* y de éstos con los ubicados en las sierras inmediatas, parece que debió existir entre ellos un *principado, reino o una federación de poblados* y posiblemente *bajo un mismo caudillo o jefe*.

(22) SCHUBART, H., op. cit., pág. 87.

(23) BLANCE, Beatrice, Die Anfänge der Metallurgie auf der Iberischen Halbinsel, Studien zu den Anfängen der Metallurgie, 4 (1971). pág. 121 y ss.

— SCHUBART, H., op. cit., pág. 80.

(24) SCHUBART, H., op. cit., pág. 87, fig. 6. Concretamente en la sepultura del Argar número 999.

(25) GARCIA SANCHEZ, M. El poblado argárico del Cerro del Culantrillo en Gozafé, (Granada). Archivo de Prehistoria Levantina, vol. X. Servicio de Investigaciones de la Excma. Diputación Provincial de Valencia, 1963.

(26) BLANCE, Beatrice, op. cit., pág. 124.